

# ALERTA

Portavoz del partido  
Radical Socialista  
de Olot y su comarca  
  
(Adherido al partido  
Radical)

Redacción y Administración: Centro Radical Socialista

20 CTS.

Año I

Olot 13 Junio 1931

N.º 2

8166

## problemas sociales

### II

Desde el 14 de Abril se ha gastado mucha literatura y derramado mucha retórica en loor de la República. Se han usado todos los adjetivos de lisonja, de los cuales es muy rico el léxico español; se ha hablado en demasía de libertades cívicas, de la separación de la Iglesia del Estado, de la intervención de España en la Sociedad de Naciones, nos han emborrachado de discursos patrioterros, se nos ha saciado de libertad pero, salvo honrosas excepciones, nadie se ha preocupado profundamente de la cuestión del pan, y, si es verdad que ninguna revolución puede triunfar si los combatientes no son bien alimentados, España que, aunque no lo parezca, está en plena revolución íntima, solo puede salirse airoosamente del paso que resolviendo la cuestión del pan, que es el eje de todo el engranaje social.

Napoleón III contuvo durante dieciocho años la revolución dando trabajo a los proletarios.

Por contra: la *Commune* de París perdióse a los sesenta días porque mientras el trabajador sufría la paralización general de la industria, el Gobierno Provisional perdía el tiempo discutiendo las pensiones militares.

Sirvan de muestra estos dos botones, y aunque el obrero español no ha condicionado su adhesión a la República como la condicionó el francés en 1848 (cuando ex-

clamó: Ponemos tres meses de miseria al servicio de la República) podría darse el caso, imprevisto para quien conoce la abnegación heroica, casi sublime del proletariado español, que éste despertara de su candidez, perdiera su pueril confianza de que le arreglen sus cosas los de allá arriba, del Congreso o de la Diputación, y, siguiendo la doctrina de Marx, buscara su emancipación en la obra de ellos mismos.

No pronosticamos nada; nos limitamos en esta especie de preámbulo a señalar un peligro, fácil de enrayar si el Gobierno de de la República se preocupa, como puede hacerlo, de los problemas sociales, de la cuestión del pan y trate de asegurar la *producción* de todo lo necesario para la vida material.

¿Podemos sentirnos orgullosos de tener un régimen republicano mientras oigamos los gritos desgarradores de obreros que recorren las calles pidiendo trabajo?

Podemos sentirnos satisfechos de nuestra revolución mientras nos veamos cercados de miseria y sufrimientos?

¡No! Cuanto más, con el nuevo Régimen, nos sentimos esperanzados de un arreglo lo más humano posible.

Cual será este arreglo? Como puede solucionarse?

Vigoroso tema para otros artículos que procuraremos definir en números venideros.

URBANO ROSSELLÓ.

El Director  
Balolomero Ruiz